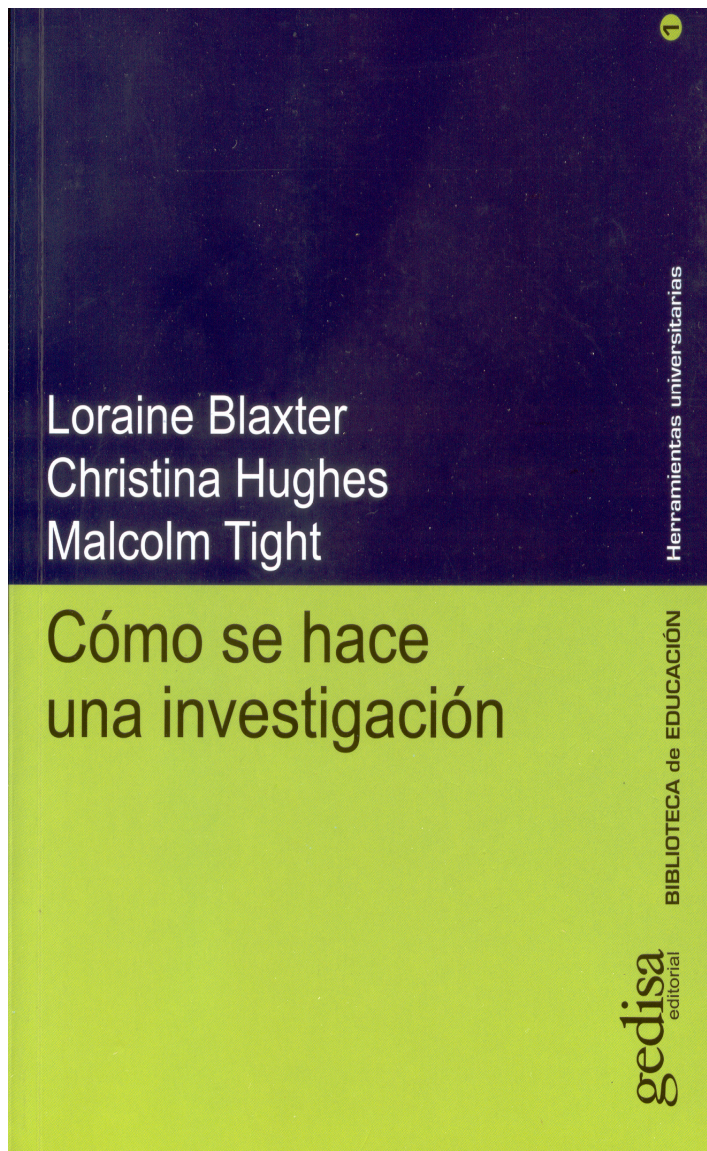


Cómo se hace una investigación

Por
Loraine Blaxter, Christina Hughes y Malcolm Tight.

Editorial
Gedisa.



Primera edición:
2000.
Segunda edición:
2002.

Este material es
de uso
exclusivamente
didáctico

Índice

LISTA DE EJERCICIOS.....	11
LISTA DE RECUADROS.....	13
AGRADECIMIENTOS.....	17
1. Reflexionar sobre la investigación	
Introducción.....	19
¿Qué es la investigación?.....	20
¿Por qué investigar?.....	30
¿Qué es lo original?.....	33
Verdad, poder y valores.....	34
Cómo usar este libro.....	38
Resumen.....	41
Lecturas complementarias.....	41
2. Prepararse para comenzar	
Introducción.....	43
Elegir un tema.....	44
¿Qué hacer cuando no se le ocurre ningún tema?.....	54
Centrar el proyecto.....	59
Buscar y elegir un supervisor.....	69
Investigación individual y grupal.....	72
Llevar un diario de investigación.....	75
Resumen.....	77
Lecturas complementarias.....	80
3. Reflexionar sobre los métodos	
Introducción.....	83
Habilidades cotidianas aplicadas a la investigación.....	84
Familias, enfoques y técnicas.....	89
La investigación-acción.....	96
El estudio de casos.....	99
Experimentos.....	102
Encuestas y relevamientos.....	105
¿Cuáles son los métodos más convenientes?.....	108
La decisión sobre los métodos.....	114
Muestreo y selección.....	115
Resumen.....	120
Lecturas complementarias.....	120
4. Leer para investigar	
Introducción.....	135
¿Por que es necesario leer?.....	136
Organizar la bibliografía de la investigación.....	137
Estrategias básicas de lectura.....	139
El uso de las bibliotecas.....	143
Una lectura apropiada.....	147
Leer sobre los métodos y sobre el tema.....	151

Registrar las lecturas.....	155
La reseña bibliográfica.....	156
Cuestiones relativas a la lectura.....	158
Resumen.....	163
Lecturas complementarias.....	163
5. Organizar el proyecto	
Introducción.....	165
Administrar el tiempo.....	166
Hacer el cronograma del proyecto.....	167
Realizar una prueba piloto.....	171
Tratar con las personas e instituciones clave.....	172
Compartir la responsabilidad.....	179
El uso de procesadores de texto y ordenadores.....	180
No desmoralizarse cuando las cosas no marchan como las planificó.....	187
Resumen.....	190
Lecturas complementarias.....	190
6. Recolectar los datos	
Introducción.....	193
El acceso a los datos y los problemas éticos.....	194
Técnicas de recolección de datos.....	203
Documentos.....	205
Entrevistas.....	208
Observaciones.....	212
Cuestionarios.....	216
El registro de los progresos.....	221
Los altibajos de la recolección de datos.....	223
Resumen.....	228
Lecturas complementarias.....	228
7. Analizar los datos	
Introducción.....	235
La forma de los datos.....	236
La naturaleza de los datos.....	239
La organización de los datos.....	246
El proceso de análisis.....	249
Análisis de documentos.....	250
Análisis de entrevistas.....	254
Análisis de observaciones.....	256
Análisis de cuestionarios.....	259
Interpretación.....	263
Resumen.....	269
Lecturas complementarias.....	269
8. Redactar el trabajo	
Introducción.....	279
Borradores y nuevas versiones.....	280
Cómo desarrollar un argumento.....	287
Cómo hacer una crítica.....	293
¿Para quién escribo?.....	296
Gramática, puntuación y ortografía.....	302

Uso de tablas, diagramas y otras ilustraciones.....	303
Pánico.....	305
Resumen.....	308
Lecturas complementarias.....	308
9. Concluir la investigación	
Introducción.....	311
¿Planificar para terminar?.....	312
El último borrador y la versión final.....	313
Elementos complementarios.....	316
El proceso de evaluación.....	321
¿Qué voy a hacer ahora?.....	328
Resumen.....	331
Lecturas complementarias.....	331
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	341
ÍNDICE TEMÁTICO.....	349

6 Recolectar los datos

Introducción

Toda investigación implica la recolección y el análisis de los datos, sea a través de la lectura, la observación, la medición, las preguntas o una combinación de todas esas estrategias, pero sus características varían considerablemente. Por ejemplo:

- Los datos pueden ser numéricos o verbales, o una mezcla de ambos.
- Pueden ser "originales", en el sentido de que nadie reunió antes esa información, o "secundarios", vale decir, recolectados por otros pero vueltos a usar de una manera diferente.
- Los datos pueden consistir en: respuestas a cuestionarios, transcripciones de entrevistas, notas u otros registros de observaciones o de experimentos, documentos y materiales, o todas esas cosas.

En este capítulo nuestro propósito es familiarizarlo y orientarlo respecto de los procesos que comporta la recolección de datos. Lo hemos organizado en torno de los siguientes temas:

- **El acceso a los datos y los problemas éticos:** lograr la cooperación de los sujetos o instituciones que investiga y tratar con lo que no es legal, ético o profesional.
- **Técnicas de recolección de datos:** los diferentes métodos que puede usar en la investigación.
- **Documentos:** el empleo de material escrito como base de la investigación.
- **Entrevistas:** preguntar o discutir temas con los participantes de la muestra.
- **Observaciones:** recolectar datos sea observando, sea tomando parte en las actividades de las personas a quienes o investiga.
- **Cuestionarios:** reunir información mediante preguntas respondidas por escrito.
- **El registro de los progresos:** controlar cuidadosamente la recolección de datos.
- **Los altibajos de la recolección de datos:** satisfacción, soledad, obsesión.

El acceso a los datos y los problemas éticos

Como investigador, y apenas comience a considerar el tema de la recolección de datos, tendrá que enfrentarse con dos cuestiones clave: el acceso a la población o universo que le interesa y la ética. También es probable que estas cuestiones -relacionadas con los datos que puede reunir y con la manera de obtenerlos y utilizarlos- sean, o deberían ser, una preocupación constante a lo largo del proceso de recolección e incluso después de concluido.

El acceso

En marzo de 1988 me entrevisté por primera vez con Valerie Bragg. Era evidente que yo no era el primero en pedirle ayuda. A partir de su nombramiento, había recibido a una multitud de personas que deseaban entrevistarla, filmarla, investigar en la institución, etc. La prensa nacional y local, los reporteros de radio y televisión competían con toda clase de investigadores en educación. Le era imposible satisfacer los pedidos de todos los investigadores; entonces, ¿por qué ayudarme a mí y no a otro? Y, lo que es más importante, ¿cómo podría ella estar segura de que sus alumnos y la institución no se verían perturbados? (Walford, 1991, p. 84).

Al elegir y enfocar el tema de investigación habrá considerado ya, al menos someramente, algunas cuestiones relativas al acceso.

Vea la sección "**Elegir un tema**" del capítulo 2.

Tal vez el tema de su investigación requiere que logre el acceso (y lo mantenga) a los siguientes ítems:

- documentos pertenecientes a bibliotecas o instituciones;
- personas, sea en sus hogares, lugares de trabajo o en la comunidad;
- instituciones, tales como compañías privadas, escuelas u organismos del gobierno.

Las preguntas que debe plantearse antes de buscar el acceso constituyen el tema del Ejercicio 37.

Probablemente, y como parte de la planificación y de la organización del proyecto, ya abordó a los individuos o contactos clave que le permitirán acceder a los documentos, personas o instituciones que necesita. El progreso del proyecto, tal como usted lo vislumbra, y la habilidad para recolectar la clase de datos que desea dependen en gran medida de la colaboración de los sujetos implicados. Las instituciones y personas a las que acuda le dirán que sí, lo cual significa que ya está en camino (pero siga leyendo, porque las cosas no son tan sencillas), o le dirán que no, y entonces tendrá que buscar en otra parte o revisar sus planes.

¿Cómo aumentar, pues, las oportunidades de acceso? El Recuadro 69 contiene algunas sugerencias.

Es más probable que le permitan el acceso cuando adopta una estrategia sensata, bien planificada y modesta. Pero si toda su habilidad para las negociaciones no le sirve de nada y es rechazado, quizá deba considerar otras estrategias. Algunas de ellas se indican en el Recuadro 70.

Son relativamente pocos los investigadores que terminan investigando lo que se propusieron en un principio. En muchos casos eso es así porque sus ideas e interpretaciones cambian durante la investigación, pero el factor de mayor incidencia es el carácter impredecible de las negociaciones relativas al acceso.

Ejercicio 37: Cuestiones que debe considerar antes de buscar el acceso.

Puede responder a las siguientes preguntas

1. ¿Qué población o universo desea investigar?
 2. ¿Cuáles son los individuos clave que le permitirán el acceso?
 3. ¿Qué grado de compromiso, en términos de horas, días, semanas o meses, exige su investigación a los sujetos sometidos a estudio?
 4. ¿Es razonable?
 5. ¿Puede identificar posibles problemas respecto del acceso?
-

Recuadro 69: Como tener mayores oportunidades de acceder a los datos

- Pida consejo sobre la mejor forma de negociar el acceso.
- Sea modesto en sus requerimientos; límitese a lo que puede manejar y no comience pidiéndolo todo.
- Use los contactos de manera eficaz, tanto los suyos como los de su tutor, director y colegas.
- Realice su investigación (e incluso regístrese como estudiante) en las instituciones a las que necesita acceder, sea porque cuentan con una biblioteca especializada y con personal experto o porque desea estudio diarias.
- Ofrezca algo a cambio a los sujetos de su investigación: tal vez un informe o un taller. Pregúnteles qué cosas les resultarían útiles. Si su proyecto les interesa y lo encuentran viable, tendrá más probabilidades de que le concedan el acceso.
- Formule su pedido en el momento oportuno. Algunas instituciones planifican por adelantado; otras prefieren actuar de inmediato. Los períodos de mayor actividad y las vacaciones no son, evidentemente, tiempos propicios para solicitar el acceso.
- Haga su pedido de la manera más clara posible: explicita qué documentos y personas necesitará y cuánto tiempo le llevará investigarlos.
- Explique las razones por las cuales ha emprendido su investigación, porqué piensa que será valiosa y cuáles podrían ser los resultados.

Poder recurrir a las personas, instituciones o documentos que desea estudiar no es sólo un simple ejercicio que se realiza inmediatamente antes de comenzar la recolección de datos. Se trata, más bien, de un proceso continuo y que exige considerables esfuerzos. Si lo pone en duda, reflexione sobre las cuestiones planteadas en el Ejercicio 38.

Ejercicio 38: Negociar permanentemente el acceso

1. ¿De qué manera afectan el acceso variables clave tales como la raza, la o clase social y el sexo?
 2. ¿Cuál es el papel que desempeña su contacto inicial para garantizarle un acceso permanente?
 3. ¿Cuál es la relación entre el acceso y la recolección de datos?
 4. ¿El acceso es sólo una mezcla de buena fortuna y pragmatismo?
-

Recuadro 70: Estrategias para tener en cuenta cuando el acceso es denegado

- Buscar a otras personas. Por ejemplo, si alguien se niega a ser entrevistado o a responder a un cuestionario, cabe dirigirse a otro individuo con características similares o que ocupe una posición equivalente.
- Acercarse a otras instituciones del mismo tipo si la que eligió (para estudio de caso, como parte de la muestra o por los recursos que ofrece su biblioteca) no colabora.
- Abordar a otro individuo de la misma institución. Esta es una estrategia más peligrosa, dada la posible comunicación entre los miembros de un organismo; pero en general siempre hay varias personas que pueden permitirle el acceso, aunque se trate de un acceso más limitado.
- Volver a intentarlo en el futuro, cuando la gente esté menos atareada, no ocupe los mismos cargos, las actitudes hayan cambiado y usted tenga más materiales para demostrar el valor de su investigación. También esta es una estrategia peligrosa, pues implica insistir en un camino que ya transitó y que puede permanecer bloqueado.
- Cambiar la estrategia de la investigación. Quizás es algo que ya planificó y está dispuesto a hacer en cualquier etapa del proceso. Tal vez signifique utilizar medios menos precisos de recolección de datos, centrarse en temas ligeramente diferentes, o estudiar otros grupos o instituciones.
- Centrar el análisis y la escritura en el proceso mismo de emprender una investigación, es decir en las razones por las cuales no obtuvo el acceso y en las posibles implicaciones de todo ello para el tema elegido.

Según Franks, yo solicité su permiso para observar las clases inmediatamente antes de cada sesión de impresión, lo cual dio origen a cuatro problemas. El primero, como ya lo expliqué, era mi preocupación por evitar un efecto negativo tanto en Frank como en los miembros del curso. El segundo, localizarlo antes de sus clases expositivas, lo que demostró ser muy difícil. Como la sala de noticias tiene dos puertas, me desplazaba de una entrada a la otra durante casi cinco minutos para poder verlo antes de que comenzara su clase. En ocasiones llegué a sospechar que me evitaba deliberadamente. Pero una vez localizado, se suscitaba el tercer problema: su respuesta habitual era "no". Si bien en muchas ocasiones me permitió el acceso, la incertidumbre iba socavando mi confianza como investigador competente. Por último, y ese fue el cuarto problema, me volví demasiado cauteloso. No quería perturbar las relaciones entre Franks y Parker, que dictaban clase juntos.

(Parry, 1992, p. 70)

El hecho de que su contacto inicial en una institución le permita investigar allí no significa que el proceso de recolección de datos se deslizará sobre ruedas y lo mismo ocurriría si esa persona estuviera a cargo de la institución en estudio. Cada vez que se encuentre con otro individuo de ese organismo, o incluso con la misma gente, se verá obligado, implícita o explícitamente a renegociar el acceso.

Que una persona le haya dicho "sí" no implica que los colegas no le digan "no". En efecto, en algunas circunstancias: ,que usted probablemente desconozca al principio, la aceptación de esa persona hará más factible la negativa de sus colegas. Mas aun, ni siquiera podrá pedirle a su contacto inicial que lo ayude en esa circunstancia, pues de hacerlo se agravaría el problema. Análogamente, aunque un individuo participe de buen grado en una entrevista, responda aun cuestionario o le proporcione pronta y solícitamente la documentación requerida, no significa que reaccionará tan favorablemente ante sus posteriores o reiterados pedidos.

En este sentido, la investigación deviene en encontrar qué es lo accesible en la práctica. La investigación es el arte de lo posible.

La ética

Suponíamos que el derecho a negarse a participar le permitiría a la gente protegerse de la angustia, y que quienes tomaban parte en la investigación se beneficiaban al hablar de

sus experiencias y sentimientos con alguien que no conocían. Conversamos con muchas personas que encontraban a nuestros entrevistadores comprensivos y sensibles, pero a algunos informantes la participación en el estudio los perturbó innecesariamente (al menos según sus familiares), al recordarles episodios dolorosos de su vida. A nuestro criterio, hubiera sido paternalista impedir a la gente que participara en esos estudios. Pero nuestros intentos de lograr que las personas no se vieran afectadas negativamente por nuestra investigación no siempre fueron fructíferos.

(Cartwright y Seale, 1990, p. 37)

Cuando usted busca patrocinadores y, sobre todo, cuando es testigo de las sucias trampas que son capaces de tenderle a uno, entonces las cuestiones más sutiles de la ética profesional tienden a ser reemplazadas por la determinación solitaria y profundamente individualista de sobrevivir y ganar...esto le puede pasar a cualquier investigador de campo... Después de todo, yo no me estaba infiltrando en el Pentágono ni en el Ku-Klux-Klan, sino que me había comprometido en un estudio aparentemente inocuo de una institución inofensiva. Pero el investigador [*sic*] desprevenido nunca sabe cuándo un proyecto anodino le explotará en la cara. Lo que a nosotros nos parece anodino puede constituir una preocupación vital para los investigados.

(Punch, 1986, p. 48)

Todo proyecto de investigación plantea cuestiones éticas, especialmente cuando involucra directamente a las personas, pero también cuando se basa sólo en pruebas documentales. Por lo tanto, es preciso tomar conciencia de estos problemas y saber reaccionar frente a ellos. Como investigador, tiene el deber ante sí mismo, ante sus colegas, ante los sujetos investigados y ante el público que leerá su trabajo, de actuar con responsabilidad durante el proceso de recolección, análisis y difusión de los datos. Si le cabe alguna duda, reflexione acerca de los problemas éticos presentados en el Ejercicio 39.

Quizá piense que esas encrucijadas se refieren a casos extremos y no se aplican a la mayoría de los proyectos de investigación. Pero, en rigor, se trata de dilemas reales enfrentados por investigadores reales, entre los que se encuentran los autores de este libro y algunos de los estudiantes que supervisaron. También incluimos dilemas registrados en la literatura sobre el tema.

La ética de la investigación incumbe a la índole del acuerdo o al que han llegado usted y los sujetos sometidos a estudio o los contactos. El acuerdo debe, ciertamente, ser claro. De ahí que los contratos constituyan un recurso de suma utilidad. La ética de la investigación implica obtener el consentimiento informado de las personas que investigará, entrevistará, interrogará, observará o de quienes extraerá materiales. Ello significa llegar a un consenso en cuanto al uso de los datos y a la comunicación y difusión del análisis de esos datos y, una vez alcanzado ese acuerdo, atenerse a él.

<p>El uso de los contratos en la investigación se examina en la sección "Tratar con las personas e instituciones clave" del capítulo 5.</p>
--

Ejercicio 39: Abordar problemas éticos

Piense cómo manejaría las siguientes situaciones:

1. Usted ha emprendido una investigación sobre la violencia racial en el Sur de Estados Unidos y se encuentra con una turba enardecida que está a punto de linchar a una persona. ¿Ayuda a la víctima o se limita a observar la situación?
2. Está investigando el abuso sexual de niños. En el transcurso de una entrevista, el entrevistado deja entrever que abusó de un menor. ¿Qué hace usted al respecto?
3. Le han ofrecido 50.000 libras para llevar a cabo una investigación sobre los efectos del cigarrillo. El patrocinador es una compañía tabacalera multinacional. ¿Acepta el ofrecimiento?

4. Usted desea estudiar hasta qué punto la gente obedece órdenes. A tal efecto, decide hacer un experimento en el cual solicita a algunos voluntarios que administren lo que ellos creen que son choques eléctricos de creciente intensidad a otros voluntarios. ¿Cuáles son las implicaciones?

5. Usted está investigando en la universidad local y se lleva muy bien con el personal. Hay datos que le interesan especialmente, pero están guardados en archivos confidenciales en el despacho del rector. Un día, cuando el rector se ausenta, el secretario le ofrece la llave del despacho. ¿La acepta?

6. Usted está realizando una serie de entrevistas telefónicas y ha prometido a los entrevistados no grabar las conversaciones; pero un amigo le ofrece el equipo necesario para hacerlo. ¿Lo usa?

7. Está llevando acabo una encuesta sobre las opiniones de los empleados de la institución a la que usted pertenece. Durante una de las entrevistas, quien le responde manifiesta opiniones que no sólo se oponen éticamente a las suyas, sino que incluso infringen la política de la institución. ¿Cómo reacciona?

8. Usted obtuvo el acceso aun archivo de documentos raros y de capital importancia para su investigación. Le ahorraría un montón de tiempo llevar algunos a su casa y analizarlos allí. Por otra parte, quienes están a cargo de la seguridad son muy flexibles. ¿Tomaría "en préstamo" esos documentos?

Los problemas comunes enumerados en el Recuadro 71 representan algunas de las cuestiones éticas que habrá de enfrentar durante su proyecto de investigación. Todos los ejemplos o citados se refieren a conflictos de intereses que pueden suscitarse entre las demandas de confidencialidad y anonimato y las de legalidad o profesionalismo. O, en términos más generales, entre su deseo de recolectar la mayor cantidad posible de datos interesantes y los deseos o exigencias de los sujetos sometidos a estudio de restringir el uso o la recolección de datos. El proceso de investigación consiste, en parte, en negociar un camino viable entre estos intereses. La "búsqueda de la verdad" y el "derecho del público a saber" no se consideran valores absolutos.

Recuadro 71: Cuestiones éticas comunes

Confidencialidad. Suele ser en extremo tentador, en los casos en que se acordó o exigió guardar el secreto, utilizar el material obtenido en esas condiciones. Tal vez piense que la infidencia carece de importancia o que nunca se descubrirá, pero el uso de materiales confidenciales puede constituir una amenaza para sus fuentes y socavar todo el proyecto de Investigación.

Anonimato. A menudo se lo vincula con la confidencialidad. Cuando promete a individuos o instituciones que no serán identificados en el informe o en la tesis, se impone entonces considerar concienzudamente a la forma en que habrá de enmascararlos. Por ejemplo, referirse a una universidad de "una ciudad de 150.000 habitantes situada al norte de Inglaterra" equivale a revelar su identidad. Tampoco es adecuado, cuando cita lo que expresaron ciertas personas pertenecientes a una empresa de renombre, ocultar su identidad diciendo, por ejemplo, que "se trata de una mujer de 30 años, gerente".

Legalidad. Si usted es un oficial de policía, su deber es comunicar a sus superiores las actividades ilegales que ha descubierto en el curso de su investigación. Lo mismo se aplica, aunque en menor medida, a otras categorías de empleados tales como asistentes sociales o miembros del cuerpo de bomberos. En general, se trata de una obligación que comparten todos los ciudadanos. En algunas circunstancias, cuando la infracción es menor o sucedió hace mucho tiempo, es posible pasarla por alto sin mayores problemas. Pero no siempre es el caso.

Profesionalismo. El hecho de ser miembro de un grupo de profesionales, como lo son muchos investigadores, exige atenerse a ciertos patrones de conducta, lo cual puede interferir en su trabajo, sobre todo si está realizando una investigación cuyos sujetos son los colegas. Por lo tanto, es o preciso que reflexione de antemano en lo que hará si descubre, entre sus colegas, un comportamiento que usted considera poco profesional durante el curso de la investigación.

Muchas asociaciones profesionales en el área de las ciencias sociales han elaborado sus propias normativas éticas o códigos de conducta para uso de los investigadores. Usted debería conseguir una copia de los que se aplican a su campo de estudio. En el Recuadro 72 presentamos un ejemplo de cuatro principios éticos concebidos por dos investigadores pertenecientes a las ciencias e sociales.

Recuadro 72: Principios y prejuicios éticos

Cuatro principios éticos

1. La identidad de los sujetos debe protegerse a fin de que la información recolectada no los ponga en aprietos ni los perjudique...
2. Trate a los sujetos con respecto y busque su colaboración...
3. Al negociar el permiso para el estudio debe aclarar cuáles son los términos del acuerdo y someterse a él...
4. Diga la verdad cuando elabora y comunica sus hallazgos. (Bogdan y Biklen, 1982, p. 50)

La pobreza rural inadvertida: seis prejuicios

1. Prejuicios relativos al espacio: urbano, asfalto, tierras que se extienden a ambos lados de la carretera. "La mayor parte del estudio de las condiciones rurales está mediado por los vehículos." (Chambers, 1983, p. 13)
2. Prejuicios relativos al proyecto: "se contactan y estudian... islas de actividad muy pequeñas y atípicas que suscitan una atención repetida que se refuerza". (*ibid.*, p. 16)
3. Prejuicios respecto de las personas: elite, varón, usuario, consumidor, activo, presente y viviente.
4. Prejuicios respecto de la estación seca.
5. Prejuicios relativos a la diplomacia: cortesía y timidez.
6. Prejuicios profesionales: "una vez determinado lo que buscan, y con poco tiempo para averiguarlo,

los profesionales que trabajan en las zonas rurales se ciñen aun más estrechamente aun único objetivo". (*ibid.*, p. 23)

El Recuadro 72 contiene también una segunda lista que contrasta con la primera y se refiere a seis prejuicios o sesgos identificados en la investigación de la pobreza rural. Aunque estos son más específicos que los principios éticos en cuanto a su aplicación a un área determinada, también pueden reproducirse en otros campos. De hecho, señalan cabalmente los valores, la posición adoptada y las nociones de verdad de la investigación actual. Además, vinculan las cuestiones éticas con las cuestiones relativas al acceso. Es preciso, pues, que los investigadores reconozcan la complejidad y los múltiples aspectos de los problemas éticos.

En el análisis de esta subsección sugerimos tres conclusiones generales sobre la ética en la investigación:

- que la consideración de los problemas éticos posibles o reales constituye una parte esencial de todo proyecto de investigación.
- que es probable que esas consideraciones deban hacerse durante todo el proyecto de investigación, desde la planificación inicial y la recolección de datos, hasta su redacción y difusión.
- que, en muchos casos, no habrá respuestas fáciles a los problemas éticos que enfrente.

Técnicas de recolección de datos

Enfoques y técnicas

En el capítulo 3 distinguimos un conjunto de enfoques y técnicas de investigación. Los cuatro enfoques -investigación- acción, estudio de casos, experimentos y encuestas- proporcionan diferentes marcos conceptuales, que no necesariamente se excluyen, a fin de pensar y planificar los proyectos de investigación. Allí se los considera por separado, pero aquí nos centraremos en las cuatro técnicas o métodos principales para obtener datos: documentos, entrevistas, observaciones y cuestionarios.

Eche una ojeada a la sección del capítulo 3 "**Familias, enfoques y técnicas**".

¿En el gabinete o en el campo?

El hospedaje es de vital importancia en el trabajo de campo. En qué parte del pueblo vivirá, si lo hará solo o en una casa de familia, es una decisión que debe tomarse antes de conocer esa comunidad. Me dijeron que había una viuda muy simpática que o. alquilaba cuartos en St Llorenc de Cerdans y que sería ideal que me hospedara en su casa. Sentí que quienes me habían tomado bajo su protección habían acordado tácitamente que ella era la guardiana ideal para mí. Más o menos como si la hubiera elegido la comunidad. Visité a la viuda, y resultó que había contratado a un grupo de albañiles por un período de seis meses. Dado que la situación, salvo el detalle de los albañiles, hubiera sido o. perfecta -una callejuela justo en medio del pueblo y una mujer alegre y agradable dispuesta a ser mi protectora- me sentí muy desilusionado. Pero la casa de enfrente, enorme y prácticamente derruida, estaba en alquiler. Hubo comentarios sobre la inconveniencia de vivir solo en semejante pocilga, pero el hecho de estar tan cerca de mi vecina protectora me dio ánimos y me instalé allí.

(O Bnen, 1993, p. 235) 111

Para muchos investigadores de las ciencias sociales, sobre todo de antropología, sociología y geografía, la recolección de datos y el trabajo de campo van de la mano. Una vez refinados sus proyectos, elaboradas las preguntas y los métodos, los investigadores "parten al campo" para

recolectar directamente los datos por medio de la observación o de los cuestionarios. Para esos investigadores y en esas disciplinas el trabajo de campo tiene una suerte de mística propia y un conjunto de tradiciones.

En otros casos, y en disciplinas tales como la economía y la psicología, el trabajo de campo propiamente dicho no es tan habitual. La investigación sobre esos temas se basa en los datos preexistentes o en los que se puedan recoger, quizá de manera experimental, en la institución donde se trabaja.

Haga el Ejercicio 40 y averigüe si su proyecto implica o no trabajo de campo. Una sola respuesta afirmativa significa que se ha comprometido con este tipo de investigación y que probablemente adoptará todos los rituales y comportamientos asociados con esa actividad.

Ejercicio 40: Trabajo de campo

Cuando recoge los datos para su investigación:

- ¿Usa ropas distintas de las que se pone habitualmente?
- ¿Se dirige a otros sitios, lejos de la universidad o de su lugar de trabajo?
- ¿Adopta conductas que no le son propias y que no manifiesta en otras circunstancias?

En caso de que sus respuestas sean negativas, entonces su investigación no comporta ningún trabajo de campo. Eso no quiere decir que no sea válida o carezca de méritos. El hecho de ser investigador no implica, necesariamente, realizar trabajo de campo. Puede hacerlo por elección, porque el tema de su proyecto lo requiere, porque se lo exigen. Asimismo, y por razones igualmente válidas, puede investigar en la biblioteca, la oficina o el laboratorio. Aunque la recolección de datos involucre o no trabajo de campo, los procesos a seguir son, en líneas generales, análogos.

Documentos

Todo proyecto de investigación entraña, en mayor o menor medida, el uso y análisis de documentos, a menudo acompañados por otras técnicas tales como entrevistas con informantes clave. Se espera que los investigadores lean, comprendan y analicen críticamente los trabajos de otros, sean colegas de investigación, profesionales o políticos. Por eso nos hemos ocupado en detalle de las técnicas de lectura.

Remítase especialmente a la sección " Una lectura apropiada " del capítulo 4, y a la sección " Cómo hacer una crítica " del capítulo 8.

En algunos proyectos, empero, la recolección de datos se centra casi totalmente en documentos de varios tipos. Los proyectos pueden, por ejemplo:

- basarse en la biblioteca, con el objeto de resumir críticamente un área de investigación ya estudiada y registrada por escrito;
- basarse en el ordenador y consistir, en gran medida, en el análisis de conjuntos de datos previamente recolectados;
- tener un interés político, en cuyo caso se examinarán materiales relacionados con decisiones políticas específicas;
- tener una orientación histórica, lo que entraña recurrir a los archivos disponibles y a otras pruebas documentales que aún se conservan.

En el Recuadro 73 damos ejemplos reales del uso de documentos.

Los investigadores cuyos estudios se basan en documentos pueden valerse de datos secundarios, es decir de los datos ya recolectados y posiblemente analizados por otro.

Se denomina análisis secundario a todo análisis posterior del conjunto de datos existentes, cuyas interpretaciones, conclusiones y conocimientos adicionales son, o bien complementarios, o bien diferentes de los que aparecen en el primer informe o en los principales resultados de la investigación terminada... El fundamento del análisis secundario de los datos existentes coincide, hasta cierto punto, con el fundamento de los censos periódicos y con el de las encuestas permanentes de finalidades múltiples (por ejemplo, la Encuesta general de hogares), diseñadas para el análisis secundario. Por otra parte, el análisis secundario de datos economiza tiempo, dinero y personal, ventajas especialmente atractivas cuando escasean los fondos para emprender nuevas investigaciones.

(Hakim, 1982, p. 1)

Entre los documentos que pueden aportar los datos secundarios de una investigación, se hallan:

- censos e informes estadísticos;
- informes oficiales del gobierno;
- informes anuales de las compañías;
- documentos institucionales;
- libros y revistas;
- periódicos, programas de radio y televisión.

Pero ¿por qué usar datos secundarios cuando es posible recolectar datos primarios? El Ejercicio 41 lo invita a considerar la pregunta, aunque buena parte de su proyecto no requiera del uso de documentos.

Ejercicio 41: Por qué se usan los datos secundarios

Identifique las razones para emplear y recolectar datos secundarios, sea bajo la forma de estadísticas o documentos en la investigación. Anote todas las razones posibles.

- 1
- 2
- 3
- 4

¿Cuántas razones se le ocurrieron? Compare sus aportes con los del Recuadro 74. Es posible que arribe a dos conclusiones: la primera, que debe usar datos secundarios, al menos en alguna medida; la segunda, que es legítimo e incluso interesante basar todo su proyecto en esa clase de datos.

Recuadro 73: Ejemplos del uso de documentos en la investigación

En un estudio de caso acerca del desarrollo de la empresa Cadbury durante la década de 1960, Rowlinson (1995) usó fuentes escritas de datos primarios. Estas incluían las actas de las reuniones de directorio, legajos a pertenecientes al archivo de la compañía, autobiografías y, además, la literatura académica pertinente. Participaron en las entrevistas obreros de Cadbury.

Las pruebas documentales contemporáneas, especialmente las actas del directorio de Cadbury, se utilizaron para poner en tela de juicio la " opinión general -basada, sobre todo, en las entrevistas previas con lo directores- de que el cambio cultural era el resultado de estrategias administrativas premeditadas. (*ibid.*, p. 121)

Rowlinson argumentó, por el contrario, que el cambio fue una consecuencia no premeditada de las estrategias de la empresa.

El estudio también señala implícitamente las desventajas de confiar en un único tipo de pruebas.

Dados los múltiples aspectos del tema, seleccionamos nueve áreas principales de investigación: la salud, el empleo, los ingresos, el aprendizaje, el tiempo libre, la vivienda y los viajes, la asistencia, el voluntariado y la ciudadanía. Se encargó aun instituto muy conocido la Investigación de cada una de esas áreas y se lo autorizó a remitirse ala bibliografía existente, incluyendo muchos estudios primarios de investigación y bases de datos de envergadura tales como la Oficina de Censos y Encuestas de la Población [Office of Population Censuses and Surveys], la Encuesta general de hogares, las Encuestas sobre fuerza laboral, gastos de la familia y sobre incapacidad y jubilación [General Household, labour Force, Family Expenditure, Disability and Retirement Surveys]. Durante el tiempo dedicado al proyecto no fue posible hacer una nueva recolección de datos. El enfoque consistía en examinar la inmensa cantidad de datos disponibles desde un nuevo punto de vista y determinar las lagunas que requerían investigaciones posteriores... Cada uno de los borradores del trabajo fue examinado en un seminario de aproximadamente cuarenta personas, presidido por un miembro de la comisión consultiva, que reunía políticos, grupos de intereses y otros expertos. Se identificaron y analizaron las áreas que suscitaban mayores preocupaciones y también las opciones políticas. La Carnegie UK Trust terminó y publicó los nueve trabajos de investigación en el otoño de 1992. (La Investigación Carnegie sobre la Tercera Edad, 8 1993, p. 2)

Recuadro 74: las razones para utilizar datos secundarios

1. Porque recolectar datos primarios es difícil, lleva tiempo y resulta caro.
2. Porque nunca se obtienen los datos suficientes.
3. Porque es lógico usarlos, si los datos que necesita ya existen en algún lugar.
4. Porque pueden arrojar luz sobre los datos primarios, o bien complementarlos.
5. Porque tal vez confirmen, modifiquen o contradigan sus hallazgos.
6. Porque le permiten centrar la atención en el análisis y en la interpretación.
7. Porque usted no puede emprender una investigación al margen de lo que se hizo en el área.
8. Porque hay más datos recolectados que los que se pueden usar.

Entrevistas

La entrevista no estructurada se ha descrito de diversas maneras: como naturalista, autobiográfica, profunda, narrativa y no dirigida. Cualquiera sea el rótulo, la entrevista se ciñe al modelo conversacional y, como la conversación, constituye un hecho social que en este caso tiene dos participantes. En cuanto acontecimiento social, posee sus propias reglas de interacción, más o menos explícitas, más o menos reconocidas por las partes. Además de su carácter social, la entrevista es también un proceso de aprendizaje donde los participantes descubren, ocultan o generan las reglas por las cuales intervienen en este particular juego. El entrevistador puede adquirir más destreza en conducir una entrevista basándose, en general, en las estrategias que resultan más eficaces para obtener respuestas, y en particular -como en nuestro caso-, permitiendo que las personas hablen sobre la sexualidad y de ese modo descubran más cosas acerca de sí mismas.

(Holland y Ramazanoglu, 1994, p. 135)

En el método de la entrevista se interroga a la gente sobre ciertos temas o se los discute con esta. La técnica sirve para recolectar datos imposibles de obtener mediante la observación y los cuestionarios y permite innumerables variaciones, algunas de las cuales se resumen en el Recuadro 75. En el Recuadro 76 ofrecemos ejemplos contrastantes del uso del método de entrevistas en la investigación.

Recuadro 75: Otras técnicas de entrevistas

- La entrevista puede realizarse personalmente o a distancia (por teléfono).
- En la casa del entrevistado, del entrevistador, en el lugar de trabajo, en la calle o en algún otro "terreno neutral".
- Por un lado, la entrevista puede ser muy estructurada, basándose en un conjunto de preguntas que exigen respuestas específicas (por ejemplo, los cuestionarios); por el otro, puede ser flexible y tomar la forma de una discusión. En ese caso (véase la cita de Holland y Ramazanoglu), el propósito del entrevistador es inducir al sujeto a que se explye. Las entrevistas semiestructuradas se hallan entre ambos extremos.
- Existen diferentes maneras de interrogar que pueden ser utilizadas durante la entrevista. Además del interrogatorio de encuesta, Dillon (1990) identificó los interrogatorios clínicos, de aula y de tribunales, así como los dominios de la entrevista personal, del interrogatorio penal y de la entrevista periodística.
- Recursos tales como las fotografías suelen ser útiles para estimular la discusión.
- En la entrevista pueden participar dos personas: el entrevistador y el entrevistado, o involucrar a más de un sujeto ya más de un entrevistador, en tal caso se trata de un acontecimiento grupal.
- El entrevistado puede no saber de antemano qué temas o cuestiones se discutirán. En caso de suministrarle instrucciones, deben ser muy claras y específicas a fin de permitirle al sujeto reunir la información necesaria, con los correspondientes detalles.
- La entrevista se registra de varias maneras. Es posible grabarla y luego transcribirla (quizá con la ayuda de un mecanógrafo); tomar notas durante la entrevista o después de ella y, en caso de haber dos entrevistadores, entonces uno puede conducir la entrevista y el otro tomar notas.

El seguimiento de las entrevistas también se hace de diversas formas. Por ejemplo, enviar la transcripción al sujeto para que la comente, o formular preguntas suplementarias, o bien emprender una serie de entrevistas durante un lapso, desarrollando las unas a partir de las otras o explorando los cambios en las opiniones o experiencias del sujeto.

Cuando se van a realizar una serie de entrevistas es preciso decidir, en primer término, si se las grabará o simplemente se tomarán notas. En la práctica, sin embargo, a veces resulta difícil comprar o tener acceso a un grabador. Y aunque decida grabarlas, muchos entrevistados le negarán el permiso, de modo que debería acostumbrarse a tomar notas, cualesquiera sean sus planes.

Recuadro 76: Ejemplos del uso de entrevistas en la investigación

Buckeldee (1994) emprendió una investigación para su maestría en servicios de enfermería y se centró en el trabajo realizado, dentro de la comunidad, por las enfermeras del distrito junto con los profesionales y auxiliares de la salud. También ella era enfermera del distrito. En parte de su estudio examinó sus opiniones sobre los problemas que enfrentaban y la ayuda que recibían o les gustaría recibir. Para ello recurrió a las entrevistas. La mayoría aceptó participar, pues confiaban en Buckeldee dada su posición y experiencia previa en ese campo. Optó por la entrevista no estructurada y logró que sus entrevistados hablaran, aunque no fue sencillo mantener la conversación centrada en un tema. Para muchos, el proceso resultó terapéutico. Se grabaron todas las entrevistas. Ponerles fin y abandonar la casa de los entrevistados fue un proceso difícil.

Sentarse, preguntar y escuchar es tanto una actitud como un método. Estar sentado significa falta de prisa, paciencia y humildad; preguntar indica que el extraño es el estudiante; y escuchar sugiere respeto y una actitud de aprendizaje. Muchas percepciones lúcidas se obtienen así. Las conversaciones relajadas sacan a luz las preguntas que el extraño no sabe formular, y dejan la puerta abierta a lo inesperado. Es posible recurrir a diversos enfoques. La combinación de conocimientos y estimulación mutua que se da en un grupo pequeño e informal suele ser una fuente de comprensión óptima. A veces los grupos se diseñan con ese propósito... No es sólo el "de afuera" quien toma la iniciativa o gana: todos los participantes pueden influir en el rumbo de la discusión y sumergirse en el aprendizaje. (Chambers, 1983, p. 202)

A menudo me han preguntado cómo se las arregla uno para andar por ahí hablando con la gente de sus pensamientos y fantasías más íntimos, de sus deseos y comportamiento sexual... En rigor, me resulta más fácil lograr que las personas hablen del sexo que de sus ingresos. No es necesario decir que siempre he sacado el tema con discreción y no a boca de jarro. El asunto residía en no hablar del tema sino de lo que lo rodea, de mencionarlo indirectamente y luego hacer "una lectura" de mis transcripciones. Grababa las entrevistas y la gente por lo general no ponía reparos... Cuando uno procura identificar los discursos de la sexualidad siempre los encuentra, al margen de lo que se diga... Generalmente les preguntaba por la ropa y la apariencia, por las relaciones, los chismes y amoríos, si era importante de qué sexo eran sus superiores o sus subordinados, y también sobre las cosas que les daban placer en el trabajo. (Pringle, 1994, pp. 118-9)

Cada una de estas estrategias tiene ventajas y desventajas:

- Usar una grabadora significa que usted necesita concentrarse solamente en el proceso de la entrevista. Puede enfocar la atención en el entrevistado y participar en la comunicación no verbal. Y, por añadidura, contará con el registro fiel de toda la entrevista.
- Es posible que la grabadora ponga nerviosos a los entrevistados y se sientan, por tanto, menos dispuestos a revelar información confidencial. Además, transcribir y analizar las grabaciones lleva mucho tiempo.
- Tomar notas le permite en cambio un registro instantáneo de los puntos clave de la entrevista. No necesita comprar ni conseguir una grabadora, y tampoco preocuparse por la clasificación, categorización y análisis de los datos recolectados.
- Sin embargo, tomar nota puede inducir a confusión. El hecho de escribir hace pensar a los entrevistados que están diciendo algo significativo y viceversa: cuando usted no toma notas creen que sus comentarios carecen de importancia. Concentrarse en formular preguntas, escuchar las respuestas y tomar notas es un proceso complejo y, en definitiva, usted no obtiene un registro al pie de la letra.

Si decide grabar sus entrevistas, piense que el aparato más caro no es necesariamente el mejor. Una buena grabadora de segunda mano relativamente barata puede significar una buena inversión. Es recomendable que funcione con pilas pero que también pueda conectarse a la corriente eléctrica, que no sea ni muy grande ni demasiado pesado y que registre lo que se dice en voz baja, cuando el ruido

Advertencia saludable: Lleva mucho tiempo transcribir y analizar las entrevistas grabadas. A fin de estudiar cómo aprendían los niños, Tizard y Hugues (1991) los grabaron en la escuela y en sus hogares. Les llevaba doce horas transcribir una hora de grabación (que incluía un montón de charla), más cinco horas para examinar la transcripción y agregar el contexto. En suma, la transcripción de una hora de conversación abarcaba un promedio de sesenta páginas A4.

de fondo es considerable. No tener acceso a una máquina para transcribir también es un problema.

Otra de las cuestiones clave en las entrevistas, cuestionarios e interrogatorios es formular con el mayor tacto posible las preguntas potencialmente discretas. Por ejemplo, la edad del entrevistado, el grupo étnico, el estado civil, los ingresos, la clase o social y el nivel de educación alcanzado. En el Ejercicio 42 lo invitamos a considerar el problema.

Ejercicio 42: Formular preguntas delicadas

En una entrevista, cómo le preguntaría al desconocido que tiene enfrente:

- la edad;
- ¿cuál es su grupo étnico?;
- ¿cuál es su estado civil?;
- ¿cuáles son sus hábitos sexuales?;
- ¿a cuánto ascienden sus ingresos?;
- ¿a qué clase social pertenece?;
- ¿cuál es el nivel de sus estudios?

En el Recuadro 77 ofrecemos algunas respuestas. Compárelas con sus sugerencias y póngalas en práctica para ver hasta qué punto dan resultado.

Sugerencia: En vez de preguntar directa y verbalmente, utilice tarjetas con varias opciones para los interrogantes potencialmente indiscretos y pídale al entrevistado que señale la respuesta.

Observaciones

El enfoque estándar de la observación participante supone que las opciones asequibles al investigador van desde la participación intensa -con los consiguientes defectos en la observación-, hasta centrarse por completo en la observación, con la consiguiente mengua en la participación... Sin duda la *práctica* de la observación participante ha tomado muchas formas e indudablemente la diversidad de *prácticas* pueden alinearse en una escala...que abarca desde la participación hasta la observación, desde lo abierto hasta lo encubierto; pero la manera más fructífera de abordar esa diversidad es a mi criterio, considerarla como una serie de transacciones donde las soluciones ideales no son accesibles al investigador de campo. Las soluciones ideales se hallan en cada extremo del *continuum*. Mas aún, el *continuum* no es un *continuum* en absoluto, pues los ideales apuntan a tipos radicalmente distintos de resultados y surgen de dos tradiciones filosóficas y metodológicas por completo diferentes... De *manera que prefiero dividir la observación participante en "observación discreta" y en "comprensión participativa"*.

(Collins, 1984, pp. 55-6)

Recuadro 77: Diferentes maneras de hacer preguntas delicadas

Sobre la edad:

- pregunte el año de nacimiento,
- el año en que el entrevistado dejó la escuela,
- la edad de su hijo mayor,
- cuándo le correspondería jubilarse.

Sobre el grupo étnico: o.

- pídale al entrevistado que seleccione a partir de una variedad de a opciones,
- que se lo escriba,
- pregúntele cómo le gustaría que usted describiera su grupo étnico,
- haga usted mismo una estimación.

Sobre los ingresos:

- pregúntele si puede permitirse comprar un automóvil o una casa nuevos,
- si considera que gana un sueldo promedio, o un sueldo por encima o por debajo del promedio,
- dentro de qué franja se sitúa en función de los ingresos.

La observación estructurada, tal como se la usa para controlar los hechos del aula, requiere de un observador que coloque esos hechos en categorías previamente definidas. Estos se registran por medios mecánicos (filmes, grabaciones o vídeo) y luego se codifican; o bien el observador registra y codifica los hechos simultáneamente, mientras está en el aula. Por tanto, las tres etapas del proceso implican, a) el registro sistemático de los hechos tal como suceden, b) la codificación de esos hechos en categorías previamente especificadas y c) el análisis posterior de los hechos a fin de proporcionar descripciones de la interacción entre el alumno y el docente.

(Galton, 1988, p. 474)

Creo que las personas menos aptas para la observación participante son las enfermeras, porque no pueden sentarse en un rincón y "no hacer nada". Tienen que estirar las cobijas, traer la bacinilla, buscar agua, y apenas uno se descuida ya están o trabajando.

(Morse, 1991,p.72)

Con el método de observación el investigador participa mirando, registrando y analizando los hechos de interés. En el Recuadro 78 se ilustra de qué manera usaron el método dos estudiantes de posgrado.

Tal como lo indican las citas y ejemplos que presentamos, los estudios basados en la observación permiten una diversidad de enfoques:

- Los hechos pueden ser registrados en el momento o más tarde, por el investigador o por grabadoras u otros artefactos;
- la observación se estructura conforme a un marco conceptual predeterminado, o puede ser relativamente flexible;
- el observador puede participar asimismo de los hechos en estudio, o bien actuar únicamente en calidad de observador "imparcial".

Estas diferencias se corresponden con las de las entrevistas. Hay, por cierto, muchos otros detalles que necesitan ser sometidos a consideración antes de comenzar sus observaciones. En el Recuadro 79 esbozamos algunas cuestiones claves.

Al igual que las entrevistas, la observación como método para recolectar datos -participe o no en los hechos o acontecimientos observados- insume mucho tiempo. Para empezar, el tiempo dedicado a la observación propiamente dicha, sumado al que le llevará la interpretación y el análisis de los datos.

Pero el tiempo puede reducirse drásticamente si categoriza y estructura sus observaciones de antemano, aunque ello implique perder tanto los detalles como la flexibilidad.

Por un lado, cuando el interés del investigador se centra en un número limitado de hechos específicos, y se anotan o se miden las reacciones de los participantes ante ciertos estímulos, la técnica basada en la observación se confunde con el enfoque experimental. Por otro lado, cuando el observador es un participante clave y activo en los hechos estudiados, se confunde con la investigación-acción.

Recuadro 78: Ejemplos del empleo de la observación en la investigación

El propósito del estudio: observar cuántos automovilistas infringen el límite de velocidad en un trecho de la autopista M40... Este estudio se realizó el sábado 5 de enero de 1994, entre las 9.45 y 10.30 horas.

La información a registrar: el número de vehículos que supera el límite de velocidad de 100 km por hora, la marca del vehículo, el año del o modelo y el sexo de quien lo conduce.

El método: manejé a una velocidad constante de 100 km por hora por el carril de baja velocidad, salvo cuando tuve que pasar a cinco automóviles que viajaban a menos de 100 km por hora. Grabé la información (citada en el párrafo previo) de todos los vehículos que me pasaron.

Los resultados: 167 automóviles infringieron el límite de velocidad. La mayoría de los conductores eran varones. No pude registrar la marca de todos los automóviles porque no estaba familiarizado con los logotipos de algunas fábricas. El año del modelo no fue, aparentemente, significativo.

Decidí visitar el centro de recreación local y observar el tipo de personas que usaban las piscinas los sábados por la mañana. Suponía que los padres pasaban los sábados junto a sus hijos, pero en realidad no vi nada de lo que había previsto. Llegué alas 9.30, y la piscina de los niños y la zona adyacente al café estaban vacías. Me encaminé entonces a la galería principal, destinada a los espectadores, para observar la piscina "adulta". Allí se practicaban algunas actividades: clases de natación, natación recreativa para adultos y natación para discapacitados. Noté que solamente podía concentrarme en una de esas áreas, de modo que me dediqué a observar la interacción entre los discapacitados y quienes los asistían... Los espectadores ignoraban a los nadadores discapacitados, excepto cuando entró en la piscina un hombre que padecía una severa parálisis cerebral y todas las miradas se dirigieron a él. Los voluntarios que ayudaban a los discapacitados eran mayores y casi todos varones. Había un hombre de 30 años, pero el resto superaba los cincuenta... Me llamó la atención la ausencia de mujeres entre los voluntarios, e incluso que fueran hombres quienes ayudaban alas discapacitadas en la piscina. Eso me hizo tomar conciencia de la situación de la mujer.

Fuente: Material elaborado por Margaret Collins y Sandra Millar para un curso de métodos de investigación, en el departamento de Educación Permanente de la Universidad de Warwick, 1994.

Recuadro 79: Cuestiones relacionadas con la observación

1. ¿Es el momento oportuno para realizar sus observaciones?
2. ¿Necesita diseñar un programa de observaciones o determinar categorías precodificadas? Si es así, tal vez prefiera someterlas a prueba antes de registrarlas, mediante una observación de carácter experimental o piloto
3. Si la respuesta a la última pregunta es negativa, ¿cómo organizará el registro de los datos?
4. ¿Prefiere registrarlo "todo" o ser más selectivo?
5. ¿Cabe la posibilidad de que su edad, sexo, grupo étnico, vestimenta u otras características afecten sus observaciones?
6. ¿Hasta qué punto es artificial el ámbito de observación y usted resulta visible como observador? ¿Tiene ello alguna importancia?
7. ¿La observación es suficiente o necesitará participar o usar otros medios de recolección de datos?
8. ¿Hay situaciones a las que no tiene acceso pero que sería interesante observar? ¿Cómo se las arreglará para entrar por "la puerta trasera"?
9. Si ha decidido participar directamente en los hechos observados, ¿de qué manera equilibrará las demandas de participación con las de observación? Aquí, sólo la práctica le resultará instructiva.

Cuestionarios

Los cuestionarios son una de las técnicas de investigación social más ampliamente usadas. La idea de formular por escrito preguntas puntuales a los individuos cuyas opiniones o experiencias le interesan parece una estrategia demasiado obvia para hallar las respuestas a esos interrogantes. Pero como se lo dirá cualquiera que haya tratado de confeccionar un cuestionario -e interpretar luego las respuestas- las cosas están muy lejos de ser tan simples.

En el Recuadro 80 se dan dos ejemplos del empleo de cuestionarios en la investigación social y se indican algunas de las dificultades potenciales implícitas en su confección y uso.

Es posible enviar los cuestionarios por correo para que el destinatario los complete y se los remita (preferentemente en un sobre con el porte pagado, si desea asegurarse de que le respondan), hacer las preguntas por teléfono o bien personalmente, en tal caso se tratará de una entrevista muy estructurada. Cada uno de los métodos tiene ventajas y desventajas. Con las encuestas personales se obtiene un porcentaje mayor de respuestas, pero exigen más tiempo del investigador. En las encuestas postales, el porcentaje es menor y las respuestas tienden a ser insatisfactorias, pues el destinatario no tiene con quién consultar sus dudas; no obstante, permiten encuestar a un mayor número de personas.

Recuadro 80: Ejemplos del uso de cuestionarios en la investigación

Flay y otros (1983) estaban diseñando un cuestionario para usar con obreros polinesios y neocelandeses blancos (*pakeha*) que trabajaban en el montaje de automóviles. Utilizaron diez reglas con el propósito de desarrollar las preguntas elaboradas por tres investigadores anteriores: Brislin, Lanner y Thorndike. Notaron que la forma de expresar las preguntas iba cambiando a medida que desarrollaban su técnica de investigación. Por ejemplo:

Primer intento. ¿Durante cuánto tiempo lo han entrenado aquí? (*ibid.*, p. 169)

Octavo y último intento. Pienso que el entrenamiento que nos dan aquí es: 1) demasiado; 2) bastante; 3) correcto; 4) no mucho; 5) muy poco. (*ibid.*, p. 170)

En el momento de cotejar los datos de los cuestionarios, una partida que contenía treinta y cinco respuestas se colocó accidentalmente en el lugar equivocado. La inserción del "segundo" conjunto de

datos no modificó sustancialmente los resultados del "primer" conjunto. Pese a que el número total de entrevistados (sólo 89 de 360) era decepcionante, cabe afirmar que esas cifras son representativas...
 ...Es probable que hubiéramos recibido un número desproporcionado de respuestas de los tutores de lengua, por cuanto enseñó lengua moderna a una enorme cantidad de gente en todo el condado. Entonces, podría tratarse de una retribución de favores... Es posible que este elemento haya distorsionado en cierta medida los resultados del cuestionario. Sin embargo, como el tema que enseñó no se pidió en el cuestionario, no hay forma de verificarlo. (Corder, 1992, pp. 31-2)

Recuadro 81: Tipos de preguntas para la encuesta

1 Cantidad o información

1. ¿En que año se inscribió para cursar estudios de grado de dedicación parcial?

2 Categoría

17. ¿Alguna vez se ocupó o se ocupa de las tareas domésticas con dedicación exclusiva (por ejemplo como ama o amo de casa)?
 Sí (actualmenté) Sí (en el pasado) Nunca

3 Lista o elección múltiple

39. ¿Considera que el dinero destinado a su educación superior corresponde a alguno de los siguientes ítems?
 un lujo una inversión una necesidad
 una apuesta una carga un derecho
 ninguna de estas cosas

4 Escala

5. ¿Cómo describiría ahora la actitud de sus padres hacia la enseñanza superior? Por favor, marque con una cruz una de las opciones que se presentan a continuación:
 muy positiva positiva mixta/neutral negativa muy negativa no estoy seguro

5 Clasificación

32. ¿Cuál considera usted que es el principal objetivo (u objetivos) de su estudio de grado? Por favor, clasifique por orden todos los objetivos que le parezcan pertinentes, partiendo de 1.
 desarrollo personal progreso en la carrera
 interés en el tema esparcimiento
 satisfacer la ambición sentirse estimulado
 otra (por favor, escribala)

6 Cuadrícula o tabla compleja

11. ¿Cómo clasificaría los beneficios que aportan sus estudios de grado a cada uno de los siguientes ítems? Por favor, clasifique cada uno de ellos:

para:	muy positivo	positivo	neutro	muy negativo	negativo	no estoy seguro
usted						
su familia						
su empleador						
el país						
su comunidad						
sus amigos						

7 Final abierto

41. Nos agradecería saber si tiene más comentarios sobre el tema.

También hay muchas maneras de formular las preguntas de un cuestionario. En el Recuadro 81 ilustramos siete tipos de preguntas básicas: cantidad o información, categoría, lista o selección múltiple, escala, clasificación, cuadrícula o tabla compleja, y de final abierto. Estos tipos pueden combinarse de diversas formas y así elaborar preguntas de creciente complejidad.

Como lo sugerimos en los ejemplos mencionados hasta ahora, es preciso considerar ciertas cuestiones cuando se formulan las preguntas de una encuesta. Tal vez no esté de acuerdo con la formulación o presentación de las preguntas del Recuadro 81. En el Ejercicio 43 lo invitamos a reflexionar sobre todo ello.

Aunque el cuestionario ideal ciertamente no existe, hay pautas básicas que le servirán para plantear las preguntas como corresponde. Observe si las directrices del Recuadro 82 concuerdan con sus respuestas al Ejercicio 43. En el Recuadro 83 se agregan otras sugerencias sobre el tema.

Si se atiende a esos consejos, confeccionará un buen cuestionario pero no uno aprueba de tontos. Siempre habrá una pregunta inadecuada o que provoque la indignación del destinatario.

Sería aconsejable confeccionar un cuestionario piloto antes de llevar a cabo toda la encuesta y modificar las preguntas conforme a las respuestas recibidas, tal como se lo hace con cualquier técnica de investigación.

Recuadro 82: Sugerencias sobre la mejor manera de formular preguntas

- Evite las preguntas que son ambiguas, imprecisas, o que suponen un conocimiento especializado por parte del entrevistado.
- Recuerde que las preguntas sobre acontecimientos o sentimientos del pasado lejano no siempre se responden con exactitud.
- Dos o tres preguntas simples son más útiles que una muy compleja.
- No formule preguntas que presuponen una respuesta específica o inducen al entrevistado a responder de determinada manera, sino las que permiten todo tipo de respuestas.
- No redacte demasiadas preguntas en términos negativos. Aunque en algunos casos, por ejemplo cuando plantea una serie de interrogantes sobre las actitudes, puede ser útil mezclar preguntas negativas y positivas.
- Recuerde que las preguntas hipotéticas que trascienden la experiencia del entrevistado suscitan respuestas menos precisas.
- Evite las preguntas ofensivas y redacte las que son más delicadas de una manera y en un lugar que no afecten el porcentaje global de respuestas (por ejemplo, al final del cuestionario).
- No formule demasiadas preguntas de final abierto; responderlas correctamente lleva mucho tiempo, y también analizarlas.

Ejercicio 43: Formular las preguntas

Le hemos dado varios ejemplos de preguntas que se formulan en las encuestas y probablemente habrá visto y respondido algunos cuestionarios en los últimos años. Tal vez simplemente se rió o reaccionó con indignación ante ciertas preguntas planteadas por los encuestadores.

A la luz de esta experiencia, ¿qué sugerencias puede aportar respecto de la mejor manera de expresar las preguntas en el ámbito de la investigación, y especialmente en los cuestionarios?

Recuadro 83: Sugerencias sobre la confección y presentación de cuestionarios

- Los cuestionarios deben presentarse mecanografiados o impresos, de una manera clara y atractiva y usando una tipografía que sea legible.
- Si envía los cuestionarios por correo, adjunte una carta con sus datos personales, los objetivos de la encuesta y la dirección o el número telefónico de un contacto.
- Si los cuestionarios se completan por teléfono o en una entrevista personal, preséntese primero, dé la dirección o el número de teléfono de un contacto -en caso de que se lo pidan- y prepárese

para responder a cuanto le pregunten sobre la encuesta.

- Si las preguntas tocan temas delicados, como ocurre en la mayoría de los cuestionarios, puede comenzar la entrevista dando su palabra de que las respuestas son estrictamente confidenciales.
- Asegúrese de que las instrucciones acerca de cómo debe contestar las preguntas el entrevistado sean claras y precisas.
- Es mejor que las respuestas se señalen siempre de la misma forma: con una cruz, trazando un círculo en torno de la respuesta que el entrevistado juzga correcta o bien escribiendo en el espacio correspondiente.
- La longitud del cuestionario no debe exceder ciertos límites. Sin embargo, es aconsejable dejar espacios entre pregunta y pregunta para que el texto no se vea muy apretado.
- Cuando el cuestionario es largo o complicado y usted espera obtener un número sustancial de respuestas, podría codificarlas de antemano a fin de agilizar el procesamiento de los datos.

Recuerde que al final del cuestionario debe agradecer a los entrevistados e invitarlos a colaborar en el futuro con más comentarios y preguntas.

El registro de los progresos

En el capítulo 4 afirmamos que la minuciosidad constituye una importante habilidad que deberían desarrollar todos los investigadores. La afirmación se aplica tanto a la fase de recolección de datos como a las lecturas. El proceso de recolección de datos tiene dos aspectos clave: tomar nota de los progresos de su proyecto y persistir en la búsqueda.

Vea, además, la sección del capítulo 4 "**Registrar las lecturas**".

Tomar notas

Para registrar los progresos y reflexionar sobre ellos durante esta etapa es imprescindible tomar notas, al margen de la forma que adopten. Las notas pueden referirse a sus planes, a la manera en que esos planes cambian en la práctica, a sus reacciones, a sus lecturas, a lo que piensa, a las cosas importantes que le ha dicho la gente ya lo que va descubriendo.

En rigor, goza de una considerable libertad y flexibilidad en cuanto a registrar los progresos de su proyecto de investigación. Veamos algunas alternativas:

- *Diarios de investigación*: una manera ideal de anotar lo que hace, experimenta o piensa durante el desarrollo del proyecto de investigación

Vea la sección "**Llevar un diario de investigación**" del capítulo 2.

- *Cajas o archivos*: sirven para guardar el material recolectado en el lugar apropiado, sea para cada tema o para cada capítulo.
- *Papeles de colores y notas autoadhesivas*: algunas personas encuentran que es una manera útil y divertida de organizar a los registros.
- *Ordenadores*: puede usarlos para ingresar directamente sus pensamientos, registros y referencias. Muchos cuentan con programas que ayudan a extraer, organizar y clasificar los materiales. Recuerde copiar en un disquette e imprimir con frecuencia las versiones actualizadas.

Remítase a la sección del capítulo 5 "**El uso de procesadores de texto y ordenadores**".

- *Fichas*: sirven para registrar los detalles de las referencias bibliográficas clasificadas por autor o por tema.

En el Recuadro 84 incluimos ejemplos de estrategias alternativas utilizadas en las ciencias sociales, por los investigadores en pequeña escala para guardar los registros de la investigación.

Sugerencia: Cualquiera sea el método seleccionado para registrar los progresos de la investigación, es importante contar con dos copias de esos registros, cada una en un lugar diferente. Ahórrese el disgusto de perder un archivo irremplazable.

Recuadro 84: Guardar los registros de la investigación

William decidió organizar y guardar todos sus materiales según su pertinencia respecto de cada uno de los capítulos de la tesis. Optó por ese método luego de unos pocos meses de investigación, cuando comenzó a sentirse abrumado y sin rumbo. Poner los materiales en las carpetas correspondientes a cada capítulo no sólo le permitió evaluar sus progresos sino tenerlo todo bajo control, aunque reconoció que a lo largo del proceso tuvo que trasladar varias veces los materiales de una carpeta a otra.

Jane optó por no usar fichas para clasificar sus referencias bibliográficas porque, en su opinión, no eran fáciles de transportar. De modo que compró un cuaderno dividido en secciones por orden alfabético y lo utilizó para registrar la bibliografía. Luego tipió el contenido del cuaderno en el procesador de palabras. En suma, un recurso sencillo y sumamente viable.

Mary quería guardar los diferentes materiales que estaba recolectando según el tipo al que pertenecían. A tal efecto utilizó archivos tamaño A4, clasificados en las siguientes categorías: reseñas bibliográficas, transcripciones de entrevistas, diarios y registros completos de los entrevistados.

Persistir en la búsqueda

Ser minucioso también implica persistencia en la búsqueda del propio progreso y en buscar las respuestas de los otros. Los planes de investigación quizá luzcan muy bien en el papel, y puede que haya dedicado muchísimo tiempo a la recolección de datos, pero no es lógico esperar que los demás estén tan entusiasmados y comprometidos con la investigación como lo está usted. Es posible que no tenga rápido acceso a los documentos que le interesan. Nadie aceptará, de buenas a primeras, someterse a sus entrevistas. Pueden negarle el acceso a los hechos o ámbitos que desea observar, y el porcentaje de respuestas obtenidas en los cuestionarios tal vez resulte decepcionante.

¿Qué hacer entonces? Hay dos clases de respuestas que pueden ser útiles. Por una parte, sus expectativas en cuanto al acopio de datos deben ser realistas y flexibles. No necesita el ciento por ciento de las respuestas; tampoco leer hasta la última coma de lo escrito sobre la materia, entrevistar a cada miembro del directorio u observar todas las reuniones. Incluso si lo hace, no tendrá tiempo de analizarlo todo.

Por otra parte, es posible incrementar significativamente el porcentaje de respuestas observando sus progresos con atención y siguiendo de cerca a sus entrevistados. Las estrategias en este caso pueden incluir:

- El envío de cartas recordatorias a los potenciales entrevistados que no contestaron en la primera ronda;
- reiterados llamados telefónicos a los entrevistados que se muestran remisos;

- ganarse la confianza del bibliotecario o de quien está a cargo de los documentos a los cuales desea acceder;
- mantenerse en contacto con las personas clave para su investigación.

Los altibajos de la recolección de datos

El proceso de recolección de datos es quizá la parte del proyecto de investigación que exige más tiempo y energías. A algunos les agrada y a otros les disgusta profundamente. Sea como fuere, es probable que el proceso le depare satisfacciones y contratiempos. Habrá días en que disfrutará realmente de su trabajo; por ejemplo, cuando descubre algo interesante o cuando lo dicho por alguien arroja una nueva e incitante luz sobre el proyecto. Y habrá días en los que apenas si tendrá fuerzas para hacer el trabajo de rutina y se pregunte hacia dónde lo conduce todo ello. Las cosas andarán mal y usted se verá obligado a o descubrir cómo manejarlas de la mejor manera posible.

En esta sección se identifican dos de los "bajos" más comunes inherentes a la recolección de datos: la soledad y la obsesión. También se dan consejos para contrarrestarlas y albergar pensamientos positivos que le permitan disfrutar del proceso. Por último, se analiza cuándo conviene poner fin a la recolección.

La soledad

Todos los investigadores, aun los que participan en investigaciones grupales, tienen que aprender a trabajar en soledad. Para algunos es agradable, pero a otros les puede resultar angustiante. Sin embargo, constituye una parte esencial de la investigación, puesto que es usted quien, en definitiva, tiene la última palabra en cuanto al significado de lo que está haciendo. La soledad lo afectará aunque trabaje en un proyecto que le es caro y con personas con quienes ha entablado excelentes relaciones.

La soledad es, por tanto, inevitable y se acentúa aun más durante el proceso de recolección de datos. Alan Sillitoe escribió una vez un libro titulado *The Loneliness of the Long Distance Runner* [La soledad del corredor de largas distancias], pero lo que allí se cuenta es poco comparado con los sentimientos del investigador solitario, sobre todo si ha emprendido una investigación de envergadura.

Hay una forma especial de aislamiento muy común entre los que realizan trabajo de campo. En tales casos, el investigador es 'un miembro más de la comunidad -pues fue aceptado por los individuos, grupos o instituciones que está investigando- y a la vez es un intruso. No importa con cuánta calidez lo reciban: nunca será uno de ellos. Puede pertenecer al grupo durante un tiempo, pero estará operando, simultáneamente, como observador externo y analista de las actividades del grupo. El doble papel de forastero y colega, de miembro de la comunidad y de intruso suele ser difícil de manejar y soportar psicológicamente.

Su soledad se multiplicará si no tiene una persona afín con a quien discutir problemas y progresos. Y esto será especialmente así cuando su tutor, director o colegas no lo ayudan, o cuando ha emprendido una investigación difícil, osada o sobre un tema delicado. Por eso, apenas comenzada la investigación, es importante dedicar un tiempo a crear redes de contención y apoyo.

Usted podría remitirse a la sección "**Compartir la responsabilidad**" del capítulo 5.

Otra manera de combatir la soledad es dedicarle a la investigación un cierto tiempo y un cierto espacio, pero no más que eso. Después de todo, hay otras cosas que le interesan en la vida y que no puede ni debe dejar de lado.

La obsesión

La obsesión suele estar relacionada con el sentimiento de soledad, especialmente si ha emprendido una investigación por su propia cuenta. La investigación es una experiencia estimulante y a la vez exigente. Aunque haya planeado dedicarse a ella parcialmente o con exclusividad, puede absorber

todo su tiempo, de modo que tenga cuidado. Es probable que le dedique también los ratos libres y que no hable de otra cosa. O que no vea el momento de volver a la biblioteca o realizar su próxima entrevista, observación o experimento. O incluso que ella se apodere de sus sueños.

Ello le ocasionará problemas con familiares, amigos y colegas y aun con quienes apoyaron con más entusiasmo su trabajo. Asimismo, perjudicará su investigación en la medida en que pierda de vista el contexto más amplio dentro del cual se sitúa su tarea. La expresión "volverse un nativo", propia de la antropología pero aplicable a otras circunstancias, se utiliza para describir una forma de obsesión especialmente severa que suelen padecer los investigadores. Quien se "ha vuelto un nativo" se halla tan inmerso en el tema investigado que es incapaz de separar sus intereses de los intereses de los sujetos sometidos a investigación. En suma, ha perdido la distancia, el extrañamiento o la disociación que habitualmente son tan importantes para el investigador.

Por lo general los investigadores se vuelven obsesivos en algún momento. La obsesión podría ser útil, por ejemplo, cuando el plazo de entrega se aproxima y es preciso concluir y redactar el proyecto. Sea como fuere, es necesario evitar las obsesiones y para lograrlo se pueden aplicar tres estrategias básicas:

- planificar y programar la investigación desde un principio y revisar periódicamente los planes durante todo el proyecto, de modo de poder llevar a cabo el trabajo requerido. En consecuencia, no será necesario destinar un tiempo desproporcionado a ninguna o de las etapas de la investigación y de volverse obsesivo.

Vea las secciones "**Administrar el tiempo**" y "**Hacer el cronograma del proyecto**" del capítulo

- pedir aun amigo, familiar o colega que asuma la responsabilidad de advertirle cuándo se está volviendo obsesivo y lo aparte de su investigación por un tiempo. La persona escogida debe merecer su confianza y respeto, y estar preparada para soportar sus reacciones, probablemente extemporáneas;
- crear una red de compañeros investigadores que le permita compartir sus progresos y preocupaciones, interesarse en el trabajo de los demás y obtener apoyo.

En la sección "**Compartir la responsabilidad**" del capítulo 5 indicamos cómo buscar apoyo y crear una red de contención.

Cómo disfrutar de la recolección de datos

Como lo señalamos en el análisis previo, hacer una investigación constituye una tarea fascinante y a la vez demasiado absorbente. El proceso de recolección de datos tiene aspectos atractivos pero también desalentadores. ¿Qué hacer entonces para disfrutar más de la tarea? Algunas sugerencias ya fueron realizadas anteriormente en este libro.

Una estrategia obvia es centrarse en un tema, una metodología o un grupo de sujetos que despierten su interés.

En la sección "**Elegir un tema**" del capítulo 2 indicamos cómo abordar estas cuestiones.

No obstante, habrá períodos en que el proyecto y especialmente la recolección de datos pierdan todo atractivo, al margen de cuán interesado o motivado esté.

Otra estrategia es combinar deliberadamente el proceso de recolección de datos con ciertas actividades placenteras tales como visitar a los amigos, concurrir a un salón de té (la actividad favorita de los autores de este libro), a un partido de fútbol, a las librerías o a donde se le ocurra.

Disfrute de sus progresos y logros y no se descorazone cuando las cosas van mal. Permítase pequeñas recompensas durante el camino. En definitiva, extrañará esto una vez concluido el trabajo.

Cuándo poner término a la recolección de datos

Quizá le agrade recolectar datos, sobre todo cuando la tarea lo saca del mundo cotidiano y la lleva a un ámbito interesante o atractivo. Tal vez no esté seguro de haber recolectado suficientes datos y siga buscando más información con el objeto de confirmar complementar o negar sus interpretaciones. O simplemente desee demorar el análisis y la redacción de los hallazgos.

Pero a menos que tenga un programa sumamente flexible y todos los recursos necesarios, se verá obligado a poner fin a la recolección en algún momento. Es imprescindible confeccionar un programa o un cronograma donde determine el tiempo que destinará al proceso de obtención de datos. Aunque se tome ciertas libertades, esta fase del proceso no puede extenderse indefinidamente si quiere completar su trabajo dentro de un lapso razonable.

Además, hay otro problema. Cuando se trabaja en pequeña escala los investigadores rara vez recolectan todos los datos que desearían. Cabe afirmar, en términos generales, que ningún proyecto de investigación social tiene la última palabra en la que respecta aun tema. Es probable que el objetivo de la investigación en pequeña escala consista en una mezcla de aplicación práctica, inspiración, aprendizaje auto dirigido y entrenamiento. No se exija un trabajo "perfecto", pues ello la expondrá a una presión excesiva. Por la tanto:

- aténgase a su programa en la medida de la posible;
- recolecte solamente los datos necesarios, y destine el tiempo y los recursos de que dispone al análisis de esos datos;
- pase al análisis de los datos tan pronto como haya recolectado la cantidad suficiente,

Resumen

Una vez leído este capítulo, usted debería:

- conocer y evaluar las complejas cuestiones relativas al acceso y a la ética inherentes a toda investigación social;
- comprender las diversas maneras en que el uso de documentos, entrevistas, observaciones y cuestionarios contribuye a su proyecto de investigación;
- percibir las ventajas y desventajas de las diferentes técnicas empleadas en la recolección de datos;
- estar mejor preparado para enfrentar los altibajos propios de la experiencia de la recolección de datos.

Lecturas complementarias

En esta sección registramos una limitada selección de libros que incumben especialmente a los temas analizados en el capítulo, junto con la indicación de sus contenidos.

Abbot, P. y Sapsford, T. (comps.) (1992) *Research into Practice: A Reader for Nurses and the Caring Professions*. Buckingham, Open University Press.

Los artículos científicos compilados se ocupan de los servicios de enfermería, del estudio de la salud y de la asistencia a la comunidad. Valiéndose de diferentes enfoques, describen el proceso

- de emprender una investigación en pequeña escala. El libro se divide en tres secciones: "Observar y participar", "Hablar con la gente y hacer preguntas" y "Pruebas y comparaciones reguladas".
- Beed, T. W. y Stimson, R. J. (comps.) (1985) *Survey Interviewing, Theory and Techniques*. Sidney, George Allen y Unwin.
- En esta compilación, basada en ejemplos procedentes de Australia, se examinan las técnicas y cuestiones propias de las entrevistas para las encuestas. Se ocupa de las entrevistas telefónicas, los juegos de simulación, las parcialidades de las respuestas y la variabilidad del entrevistador, así como de las discusiones sobre el diseño del cuestionario, llevadas a cabo por un grupo de expertos.
- Bell, C. y Roberts, H. (comps.) (1984) *Social researching: Politics, Problems and Practice*. Londres, Routledge y Kegan Paul.
- Una compilación de relatos de primera mano sobre la investigación "real" donde se exploran los problemas del financiamiento, la ética, la política y la metodología. Entre los contextos de investigación figuran la crianza, la maternidad, la sociología de la ciencia, el empleo y la violencia conyugal.
- Buckeldee, J. y McMahon, R. (comps.) (1994) *The Research Experience in Nursing*. Londres, Chapman y Hall.
- En este libro, escrito para comprender las frustraciones y presiones de los investigadores principiantes, se relatan experiencias de fuentes originales sobre la investigación en el servicio de enfermería. Los contenidos comprenden discusiones sobre la triangulación, el análisis, los trabajos piloto, la conducción de experimentos, la definición de la pregunta a investigar, el muestreo, la selección de una metodología, la medición y la política de la investigación en los o servicios de enfermería.
- Burgess, R. G. (comp.) (1984) *The Research Process in Educational Settings: Ten Case Studies*. Lewes, Falmer.
- El propósito de esta colección de ensayos es mostrar los problemas y cuestiones con los que tropiezan los investigadores y cómo los manejan, basándose en descripciones de primera mano sobre los enfoques etnográficos de los estudios sobre educación.
- Burgess, R. G. (comp.) (1985) *Issues in Educational Research: Qualitative Methods*. Lewes, Falmer.
- Esta colección de trabajos se centra en los investigadores y docentes que emprendieron investigaciones en las escuelas y en las aulas. El texto se divide en tres partes: "Cuestiones sobre la teoría y el método", "Cuestiones sobre la política y la práctica" y "Cuestiones relativas a la investigación del docente".
- Burgess, R. G. (comp.) (1989) *The Ethics of Educational Research*. Lewes, Falmer.
- El texto se ocupa de una variedad de cuestiones éticas que se plantean en la investigación pedagógica. El texto consta de dos partes. La primera, "Cuestiones éticas y métodos de investigación", analiza problemas éticos relacionados con el trabajo estadístico, la etnografía, los métodos feministas, la investigación-acción y la evaluación. La segunda, "Cuestiones éticas de la investigación empírica", se centra en contextos tales como la vigilancia policial, la Comisión de Servicios de Recursos Humanos y las instituciones de educación superior.
- Carley, M. (1981) *Social Measurement and Social Indicators: Issues of Policy and Theory*. Londres, George Allen y Unwin.
- El texto analiza las cuestiones y problemas implícitos en la definición de los índices sociales. Escrito sobre todo para el analista político, el libro explora los aspectos filosóficos y prácticos involucrados y sugiere criterios de interpretación.
- Dillon, J. T. (1990) *The Practice of Questioning*. Londres, Routledge.
- Utilizando transcripciones de ejemplos pertenecientes a distintos ámbitos, el texto examina la variedad de formas y propósitos de los "interrogatorios". El contexto comprende las aulas, los tribunales de justicia, la psicoterapia, la clínica médica, las entrevistas laborales, el periodismo y las encuestas. Recomienda asimismo perfeccionar el arte del interrogatorio y las técnicas para abordar situaciones en las cuales la formulación de preguntas no da resultado.
- Eichler, M. (1991) *Non-Sexist Research Methods: A Practical Guide*. Nueva York, Routledge.

- Valiéndose de ejemplos sobre los prejuicios de género en la investigación existente, el libro proporciona directrices para reconocer y evitar el sexismo en la investigación futura. Se incluye en el apéndice una lista bibliográfica de las investigaciones que no incurrieron en el sexismo.
- Ely, M., Anzul, M., Friedman, T., Garner, D. y Steinmetz, A. M. (1991) *Doing Qualitative Research: Circles within Circles*. Londres, Falmer.
- El texto procura destacar las relaciones entre el aprendizaje emocional y el intelectual cuando se está haciendo investigación cualitativa. Los títulos de los capítulos son: "Preparar el terreno", "Comenzar", "Hacer", "Sentir", "Interpretar" y "Reflexionar". Al detallar los procesos de la investigación, se entretienen las experiencias de estudiantes y docentes.
- Hobbs, D. y May, T. (comps.) (1993) *Interpreting the Field: Accounts of Ethnography*. Oxford, Oxford University Press.
- Esta compilación se basa en relatos originales sobre la conducción de estudios etnográficos. El contexto incluye la huelga de mineros de 1984-1985, las "barras bravas" en el fútbol, el crimen organizado, la base aérea de Greenham Common, el tráfico de drogas, la "raza" y la sexualidad. Entre los temas analizados figuran la ética, la publicación y el trabajo de campo.
- Holstein, J. A. y Gubrium, J. F. (1995) *The active interview*. Londres, Sage.
- Se ofrecen directrices a los entrevistadores principiantes en las cuales se privilegia la relación igualitaria entre el entrevistador y o el entrevistado. El libro incluye una guía sobre muestreo y análisis.
- Homan, R. (1991) *The Ethics of Social Research*. Harlow, Longman.
- Diseñado para los estudiantes de ciencias sociales no graduados y para quienes investigan en educación, sociología y psicología, el texto examina una gran variedad de problemas éticos vinculados con la investigación social. Se analizan la intimidad, el consentimiento informado, los métodos encubiertos, la escritura y la publicación.
- Lee, R. M. (1993) *Doing Research on Sensitive Topics*. Londres, Sage.
- Mediante el enfoque de cuestiones tales como la discreción en cuanto al acceso y al manejo de los datos, el muestreo, las encuestas y las entrevistas, el texto examina por qué una investigación puede tornarse controvertida. Los capítulos se ocupan del muestreo de poblaciones marginales o cuyo comportamiento se desvía de la norma, el planteo de preguntas delicadas en encuestas y entrevistas y la investigación encubierta, antagónica o cooperativa.
- Maynard M. y Purvis, J. (comps.) (1994) *Researching Women's Lives from a Feminist Perspective*. Londres, Taylor y Francis.
- Esta compilación de ensayos, escrita por feministas renombradas, versa sobre las cuestiones prácticas que implica la investigación feminista. Las variables "raza", edad y sexualidad son tratadas en contextos tales como el empleo, la maternidad y la violencia.
- Renzetti, C. M. y Lee, R. M. (comps.) (1993) *Researching Sensitive Topics*. Londres, Sage.
- Esta compilación se basa en trabajos de psicología, sociología, enfermería, salud pública, política asistencial, antropología y economía. Se divide en cinco partes: "¿En qué consiste una investigación delicada?"; "Diseñar la investigación de temas delicados"; "La discreción en la investigación de campo"; "El uso de metodologías feministas en la investigación de temas sensibles" y "Difusión de los hallazgos de este tipo de investigación: restricciones estructurales y personales".
- Riessman, C. K. (comp.) (1994) *Qualitative Studies in Social Work*. Thousand Oaks, California, Sage.
- Esta colección de ensayos, escrita por asistentes sociales y profesores pertenecientes a esa área, se centra en una gran variedad de enfoques cualitativos sobre cuestiones de la práctica. El texto comprende el análisis de las observaciones, las fuentes documentales y las entrevistas. Consta de tres partes: "Teoría fundada en los datos y salud"; "Enfoques narrativos de los traumas" y "La importancia de la subjetividad: posicionamiento del investigador". Entre los temas investigados se encuentran el embarazo, el abuso sexual, las personas sin techo y la asistencia social del niño.
- Roberts, H. (comp.) (1981) *Doing Feminist Research*. Londres, Routledge.
- Esta colección de ensayos "clásicos" examina de qué forma las perspectivas feministas influyen en el proceso de investigación. Se analizan, asimismo, cuestiones éticas, metodológicas, teóricas y relacionadas con la publicación.

Schatzman, L. y Strauss, A. L. (1973) *Field Research: Strategies for a Natural Sociology*. Englewood Cliffs, Nueva Jersey, Prentice Hall.

El texto bosqueja algunos enfoques prácticos, y todavía pertinentes, para emprender el trabajo de campo. Los contenidos abarcan la discusión de diversas estrategias para comenzar, organizar, observar, escuchar, registrar y analizar y comunicar lo investigado.

Schatz, M. y Walker, R. (1995) *Research as Social Change: New Opportunities for Qualitative Research*. Londres, Routledge.

El texto se centra en el lugar de trabajo como sitio de investigación y en cómo integrar esta con la práctica profesional. Utilizando diversos formatos textuales, examina el trabajo emocional, teórico y de memoria que comporta toda investigación.

Shakespeare, P., Atkinson, D. y French, S. (comps.) en colaboración con Bornat, J., Brechin, A., Peace, S., Peberdy, A., Sidell, M., Walmsley, J. y Williams, F. (1993) *Reflecting on Research Practice: Issues in Health and Social Welfare*. Buckingham, Open University Press.

Estos relatos medulosos y reflexivos se basan en experiencias de las investigaciones emprendidas por los autores. Escritas a partir de diversas disciplinas pertenecientes a las ciencias sociales y las humanidades, procuran colocar el "yo" en el centro del análisis. Los capítulos llevan por título: "Pensar"; "Negociar"; "Explicar"; "Observar"; "Relacionar"; "Compartir"; "Presentar"; "Realizar"; "Interpretar" y "Relatar".

Walford, G. (comp.) (1991) *Doing Educational Research*. Londres, Routledge.

El texto comprende relatos semiautobiográficos sobre la investigación educativa. Las cuestiones analizadas incluyen el financiamiento, el acceso, el análisis, la escritura y la difusión.

Walford, G. (comp.) (1994) *Researching the Powerful in Education*. Londres, UCL Press.

La compilación se centra en los problemas que pueden surgir cuando se estudia a quienes ejercen el poder. Se divide en cuatro secciones principales: "Investigando a quienes diseñan la política del gobierno central"; "La interpretación de entrevistas"; "Perspectivas feministas" y "Perspectivas históricas". Los ensayos analizan el acceso, las ventajas de usar dos entrevistadores, la conveniencia de estimular la franqueza en los entrevistados, la interpretación de las respuestas y los problemas éticos y políticos.

Warren, C. A. E. (1988) *Gender Issues in Field Research*. Newbury Park, California, Sage.

El texto ilustra la importancia del sexo del investigador en la interpretación de las relaciones basadas en el género en los estudios de campo. De carácter más antropológico que sociológico, el libro se divide en cuatro partes: la primera ofrece una visión global del papel desempeñado por el género en la configuración de las ciencias sociales; la segunda se ocupa de cuestiones propias o del trabajo de campo: por ejemplo, el acceso; la tercera trata del análisis, y la cuarta proporciona sugerencias útiles para los nuevos investigadores.